



Era un joven «fornal, buen hijo, estudioso y de acendradas creencias religiosas». Cursó los primeros años de Bachillerato en el Colegio de San Carlos, de Tarancón, y lo terminó en el de Nuestra Señora de las Maravillas, de Madrid, donde se hallaba cuando fué vandálicamente asaltado e incendiado por las hordas en 1931. Gozaba del aprecio y de la simpatía así de los profesores como de sus compañeros de carrera. Murió fuertemente atado con su hermano gritando: «¡Arriba España!»

836

(14) Torres Martínez, Juan

Nació el día 27 de diciembre de 1897. Secretario de Huelves. Murió asesinado el día 30 de octubre de 1936. Casado con Laureana Bustos Elvira (* 13-IV-1900). Hijos: María Josefa (* 22-VIII-1926), María Luz (* 29-IV-1929) y Juan (* 19-XII-1934).



Tenía justa fama de honradez, laboriosidad, patriotismo y religiosidad. Fué presidente de Acción Popular y después también un entusiasta propagandista de Falange. Hizo el servicio militar en el Regimiento del Rey, habiéndose ganado la simpatía y la confianza de sus jefes, que le nombraron instructor de S. A. R. el Príncipe de Asturias. Iniciado el Movimiento Nacional, los milicianos registraron su domicilio y le encontraron un álbum de fotografías, en una de las cuales aparecía S. M. Don Alfonso XIII, estrechándole la mano, por lo cual fué detenido, el 23 de octubre de 1936, y trasladado a una checa de Tarancón, «donde dió pruebas inequívocas de su fe católica hasta el último momento». Antes de morir sacó un frasquito de agua bendita, que recogió del cadáver de su hermano Manuel María, y ofreció de ella a todos sus compañeros de martirio, para que hiciesen la señal de la cruz, como todos la hicieron, confesando la fe cristiana.

UCLES

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: Tarancón. — Habitantes: 1,600.)

La población de Uclés, en 1936, después de un período disolvente, «en el orden religioso, era víctima también, en general, de la indiferencia reinante, sin que faltasen, no obstante, familias honorables de arraigada piedad y sanas costumbres; en el orden moral, reinaba la relajación de la época; y en el orden social, de tal manera prendieron aquí las ideas

marxistas en no pocas personas, que se convirtió en centro de propaganda y acción, llevando su veneno criminal a los pueblos circunvecinos, en los que sembraron la desolación y la muerte, como en Tribaldos, Huelves, Villarrubia y Rozalén. Hasta la revolución marxista, la población íntegra profesaba totalmente la fe católica, y la mayoría era favorable a los candidatos católicos; la disolución, la impiedad, las luchas y los odios entre los ciudadanos empezaron en 1931, o mejor, pocos años antes con la propaganda marxista.

La historia de los saqueos de Uclés, con la destrucción y pérdida de sus tesoros en arte, libros, documentos, metales preciosos y riquezas se concreta en dos fechas trágicas: en 1811, la invasión francesa, y en 1936, el terrorismo rojo.

La Guía Larrañada de Cuenca sintetiza en estas palabras la horrible tragedia de la primera fecha: «En 1811 fueron derrotadas las tropas españolas por las francesas... Se salvaron muy pocos españoles, perpetrando los vencedores toda clase de crímenes en el vecindario, al que daban tormento para apoderarse de sus alhajas, abusando de más de trescientas mujeres, cuyos alaridos acallaron quemándolas vivas; causaron grandes destrozos en el monasterio, donde robaron o destruyeron gran cantidad de obras.» (Pág. 438.)

El cronista de 1936 escribe así: «La iglesia parroquial y la del monasterio fueron asalladas y destrozadas totalmente, habiendo desaparecido cuanto en ellas había...»

Antes de 1936, en la iglesia del monasterio había un magnífico retablo de Francisco García Dardero; una imagen de Nuestra Señora, traída de Loyo por el primer Prior de Uclés; dos cuadros de González Ricci; un San Jerónimo, de la escuela de Ribera; un Cristo de la Cruz, de Vincenzo Carducci; la Visitación y la Aparición de Nuestra Señora a San Agustín, de Tristán, discípulo del Greco; una imagen de San Luis, en hábito santiaguista; altares, retablos, sagrarios, tabernáculos, cálices, copones, alhajas, ornamentos, ropas, cuadros, imágenes, todo riquísimo y precioso... Y todo ha desaparecido en la tragedia roja de España: un tesoro de arte, de fe, de historia, de riquezas, digno de la residencia de los Maestros de la Orden de Santiago y del Escorial de la Mancha, acumulado desde el siglo XIII, hasta el XX, cuya destrucción y robo iniciaron los franceses invasores, todo fué liquidado enteramente en el saqueo, profanación e incendio llevado a cabo en 1936 por las turbas rojas, dirigidas por corazones y cerebros al servicio de los enemigos de Dios y de España, los cuales decretaron también y ejecutaron la muerte de los sacerdotes, de los religiosos, de las personas más destacadas por su piedad y patriotismo, así como la más cruel persecución contra las personas honradas.

El día 24 de julio de 1936, el alcalde marxista obligó a salir del Colegio-Seminario, instalado en el Monasterio, a los Padres y Colegiales gustinos, que se diseminaron por casas particulares de familias amigas.

El día 27, con cinco automóviles, se presentaron «doce o catorce» marxistas forasteros, armados hasta los dientes, con una «tormenta» roja, que después se manifestó enemiga de los criminales intentos de aquellos forajidos. En la iglesia, convertida en cárcel, estaban presos más de treinta varones, de entre los cuales el alcalde eligió a nueve «para ser llevados a Tarancón»: el párroco, los padres Gutiérrez,

Astorga, Calleja y Serra, y los seculares señores Cobo, García, Morales y Pliego, que pudo escaparse en el momento del crimen. A las once y media de aquella lúgubre noche se organizó la mortal comitiva: los presos iban en dos automóviles; los asesinos en otros dos, y la «oradora roja en otro. El jefe dió la orden: «¡A Tarancón!...» Pero los detenidos «se santiguaron y comenzaron a rezar, convencidos de que les esperaba una muerte violenta inmediata». Al llegar a «El Cateso», los asesinos ataron a sus víctimas de dos en dos, y al párroco solo, «con las manos amarradas a la espalda»... «y les dijeron sin rebozo que iban a fusilarlos». Al llegar a las «Emes de Belinchón», se detuvieron, y el coche delantero caminó hacia la cima. Sobre la una de la madrugada se oyeron descargas, y cayeron muertos los padres Gutiérrez, Astorga y Calleja y el señor Cobo. Los milicianos se preparaban también para asesinar a los otros detenidos, cuando se presentó «la miliciana oradora», llena de indignación porque no habían llevado los presos a Tarancón, y se puso con ellos en el coche, resuelta a impedir el crimen; pero nada consiguió, pues los asesinos la obligaron a bajar del coche a la fuerza, y tras de ella, a los detenidos. «Apenas descendido, el padre Serra gritó con voz segura: ¡Viva Cristo Rey!...» Y así confesaron también su fe los otros mártires, mientras caían asesinados por Dios y por España, habiendo podido huir y salvarse en aquellos terribles momentos de una noche trágica el paisano don Máximo Pliego. «La fecha del 27 al 28 de julio de 1936 no será olvidada jamás en Uclés.»

Resumen

Iglesias saqueadas y destrozadas	2
Ermitas o capillas saqueadas y destrozadas.	Todas
Altares, imágenes y retablos destrozados.	Todos
Cálices, custodias, cruces y copones desap.	Todos
Campanas destrozadas y desaparecidas	Todas
Archivo destruido	1
Convento saqueado y destrozado	1
Hermanos Agustinos asesinados	2
Hermano Agustino muerto en el frente	1
Hermano Agustino muerto en la cárcel.	1
Padres Agustinos asesinados	10
Religiosos Agustinos muertos en total	14
Sacerdote secular asesinado	1
Sacerdotes asesinados en total	11
Asesinados en total	21
Muertos en total	23

837

(1) Alonso Fernández, Pedro

Nació el día 1.º de agosto de 1888. Padre Agustino. Murió asesinado el día 28 de julio de 1936, en el kilómetro 10 de la carretera de Madrid-Valencia.

La obediencia había dedicado la vida de este religioso ejemplar a la enseñanza, que había ejercido en las casas de su Orden en Llanés, Santander, Valencia de Don Juan y Uclés. Sufrió igual martirio que el padre Arribas.

838

(2) Arribas, Lorenzo

Nació el día 10 de agosto de 1880. Padre Agustino. Murió asesinado el día 28 de julio de 1936, a las tres de la tarde, en el kilómetro 10 de la carretera de Madrid-Valencia, con otros tres Padres Agustinos.

Este religioso ejemplar había residido varios años en el colegio de Ilo-Ilo, en Filipinas, y vuelto a España, por motivos de salud, fué destinado a Uclés. El día 28 de julio, huyendo a Madrid, en el tren, fué apresado y llevado a la checka de la estación de Atocha, y a las tres de la tarde asesinado.

839

(3) Astorga, Antolín

Nació el día 16 de febrero de 1906. Padre Agustino. Murió asesinado, a medianoche, entre el día 27 y 28 de julio de 1936, en las Emes de Belinchón.

340

(4) Calleja, José

Nació el día 13 de octubre de 1901. Padre Agustino. Murió asesinado, a medianoche, entre el día 27 y 28 de julio de 1936, en las Emes de Belinchón.

Era profesor y encargado de la dirección musical en la Escuela Apostólica de Uclés.

841

(5) Cobo Cuevas, Pablo

Carnicero. Murió asesinado, el día 27 de julio de 1936, en las Emes de Belinchón. Casado con Gabriela del Saz (* 19-III-1882). Hijo, Eusebio (* 14-VIII-1908).

«Fué persona muy trabajadora y honrada, y gran defensor de la Religión y de la Patria. Murió gritando: ¡Viva Cristo Rey!»



842

(6) Donado, Benedicto

Hermano Agustino. Murió en la cárcel de Barcelona, a consecuencia de malos tratos.

«Intentó huir a Francia en una barca, de la que se apoderó cerca de Gerona, pero antes de llegar a la frontera fué sorprendido por la policía.»

843

(7) **García Libroero, Santiago**

Nació el día 26 de abril de 1906. Farmacéutico. Murió asesinado el día 27-28 de julio de 1936, a medianoche, en la carretera de Madrid-Valencia, en las Emes de Belinchón. Padres: Eusebio García Molina (* 5-III-1860) y Jacoba Libroero Quintanar (* 25-VII-1858. Hermanos: Ángel (* 28-II-1893) y Fernando (* 1.-IV-1898).



Santiago García, de familia muy cristiana, fué un joven virtuoso, verdaderamente ejemplar. No ocultándosele, a su debido tiempo, el peligro que corría la Religión y la Patria, actuó destacadamente, con valor y constancia, en momentos difíciles, por despertar en los demás el sentimiento religioso y patriótico, siendo por dicha razón perseguido y encarcelado antes del Glorioso Movimiento. Fué una de las víctimas de la barbarie marxista, siendo apresado en su domicilio, en las primeras horas de la noche. Murió al grito de ¡ Viva Cristo Rey !

844

(8) **García Savadié, Ambrosio**

Nació el día 7 de diciembre de 1885. Farmacéutico. Murió asesinado, el día 23 de octubre de 1936, a las once de la noche, en la carretera de Tribaldos. Casado con Antonia Langa García (* 7-XI-1899). Hijos: María (* 20-II-1923), Agustín (* 10-III-1928), Julián (* 24-I-1930) y Miguel (* 12-VIII-1932).



Fué un católico práctico, distinguiéndose por su generosidad en favor de las necesidades del culto, del desvalido y del trabajador. Por encima de todos los compromisos sociales, cumplió siempre con sus deberes políticos por Dios y por la Patria. Después de sufrir unos días en la cárcel, fué acusado de que estaba siempre en la iglesia, y aunque esta acusación era definitiva para asesinarle, no negó su fe, sino que, por el contrario, la confesó y confirmó con energía. «Por sus manifestaciones de catolicismo, al asesinarle, fué martirizado horriblemente.»

845

(9) **García Savadié, Saturnino**

Nació el día 11 de febrero de 1870. Agricultor. Murió asesinado el día 19 de agosto de 1936, a las once de la noche, en las inmediaciones

de Fuentidueña de Tajo. Casado con Patrocinio de Torres Morales (* 13-IV-1882). Hijos: José Luis (* 7-II-1916), Agripina (* 9-XI-1918) y Saturnino (* 30-I-1922).

Este caballero español y cristiano respondió toda su vida a la educación que recibió de sus padres, piadosos y caritativos. «Se distinguió por su interés en procurar que todas las personas de su casa, familiares y criados, cumplieran con sus deberes religiosos, siendo este proceder una de las acusaciones en que insistieron para asesinarle.» El mismo cumplió siempre y con exactitud sus deberes religiosos y patrióticos; «Fué detenido en varias ocasiones por su actuación a favor de la causa del orden y de la justicia.» Al estallar el Movimiento Nacional, se escondió, pero los marxistas detuvieron a su esposa e hijos, con intención de asesinarlos si no declaraban el paradero del padre, el cual, para salvar a los suyos, se entregó a la muerte. Fué asesinado en la noche del 19 de agosto de 1936, después de un horrible martirio, con vivas a Cristo Rey, por lo cual, irritados los rojos, expusieron su cadáver a las burlas de la chusma y después lo quemaron.

846

(10) **Gutiérrez, José**

Nació el día 14 de abril de 1883. Padre Agustino. Murió asesinado, a medianoche, entre el día 27 y 28 de julio de 1936, en las Emes de Belinchón.

Era Rector del Colegio-Seminario de Uclés, «un buen religioso, preparado para las funciones pedagógicas que le habían encomendado». Después de las descargas de los marxistas, el padre José quedó sólo mal herido en las piernas; por la mañana pedía a los transeúntes asistencia, pero avisaron a los asesinos, que volvieron, y al oír que pedía agua le dijeron: «Gasolina te vamos a dar...» Y lo remataron. «Venía herido, pidió agua y le dieron dos tiros en la boca.» ... «Fué un crimen horrendo.»

847

(11) **Heras, Mateo de las**

Nació el día 21 de septiembre de 1904. Hermano Agustino. Murió asesinado el día 28 de julio de 1936, cerca de Paredes.

Al tener que huir de Uclés, este piadoso religioso anduvo por el campo vagando, y luego se dirigió hacia Paredes; pero fué divisado por milicianos que pasaban en un auto, los cuales se detuvieron y lo asesinaron.

848

(12) Jiménez Pliego, Benito

Nació el día 22 de diciembre de 1910. Abogado. Murió asesinado el día 20 de agosto de 1936, a las doce de la noche, en La Juncada, término de Tribaldos. Casado con Aurea Langa Villalba (* 15-VI-1910). Hija, Presentación (* 12-VIII-1935).



Caballero de religiosidad ejemplar, en vida y en muerte, hizo honor a la educación que recibió de sus padres, católicos fervorosos, de comunión diaria. «Consciente de la amenaza que pesaba sobre la España tradicional, actuó con entereza en momentos difíciles, como afiliado destacado de Falange.» Fué preso el día 20 de agosto de 1936, siendo su preocupación única, en las horas que permaneció en la cárcel, prepararse y preparar a sus compañeros de martirio para una muerte santa, como fué la suya, aquella misma noche, sacrificado por la Religión y por la Patria.

849

(13) Lanero, Froilán

Nació el día 3 de octubre de 1910. Padre Agustino. Murió asesinado el día 28 de julio de 1936, a las tres de la tarde, en el kilómetro 10 de la carretera de Madrid-Valencia.

Hacía poco tiempo que había cantado su primera Misa. Corrió la misma suerte que el P. Arribas.

850

(14) Langa Villalba, Evelio

Nació el día 16 de marzo de 1902. Veterinario. Murió asesinado el día 23 de octubre de 1936, a las once de la noche, en la carretera de Tribaldos. Casado con Asunción Garrote Langa (* 9-VII-1905).



«Trabajador incansable y honrado sin mancha, como buen católico, cumplió siempre sus deberes patrióticos y religiosos», habiendo sido acusado por los rojos, especialmente por ser católico práctico. Detenido en las primeras horas de la noche del 23 de octubre de 1936, fué asesinado poco después.

851

(15) Martínez, Jacinto

Nació el día 3 de julio de 1882. Padre Agustino. Murió asesinado el día 21 de septiembre de 1936, en las tapias del cementerio de Cuenca.

Era licenciado en Filosofía y Letras y escritor notable. Había sido director del Colegio Cántabro, de Santander, y en la fecha de su muerte era Comisario de la Viceprovincia del Brasil, de donde había venido para asistir al Capítulo provincial, que debía celebrarse el día 23 de julio. La noche del 27 de julio salió de Uclés y se dirigió a Cuenca, pero en Huete fué reconocido como religioso y quisieron matarlo, pero le permitieron llegar a Cuenca, donde lo apresaron y llevaron al centro socialista, al Gobierno Civil y luego a la cárcel. El día 20 de septiembre fué puesto en libertad; pero, al ver los malos tratos de que eran objeto algunos libertados, prefirió volver a la cárcel. Nuevamente fué liberado, pero también nuevamente fué apresado el mismo día 20 de septiembre. Llegada la noche, un miliciano se presentó en la sala de presos y leyó una lista de catorce víctimas, entre las cuales estaban el P. Martínez y el P. Mier, Agustinos, el Párroco de Mota del Cuervo y un Dominicano de Ocaña. Los catorce mártires caían poco después, asesinados en las tapias del cementerio o en los pinares cercanos de Cuenca. El P. Martínez y el P. Mier se habían confesado mutuamente.

852

(16) Mier, Nicolás

Nació el día 4 de diciembre de 1903. Padre Agustino. Murió asesinado el día 21 de septiembre de 1936, en las tapias del cementerio de Cuenca.

Corrió la misma suerte que el P. Martínez, a quien halló en la cárcel de Cuenca, al ingresar en ella, el día 20 de julio de 1936. Este Padre, el día 27, cuando llegaron a Uclés los cinco autos de marxistas asesinos, se ocultó en un pajar, y al día siguiente, «fué a la casa donde los milicianos habían dejado a los niños de la Preceptoría, y abrazándolos uno a uno, sin poder contener las lágrimas, se despidió de ellos, y se marchó a la iglesia a consumir las Sagradas Formas, porque el párroco, como había sido apresado, no había podido hacerlo. Y se marchó a la ventura...» Ingresado en la prisión de Cuenca, el día 29 de julio, allí vivió tranquilo, hasta el día 16 de agosto, en que, bien entrada la noche, la cárcel fué asaltada y fusilados cinco de los encarcelados por la chusma roja azuzada. Después, el P. Mier corrió la misma suerte y sufrió igual martirio que el P. Martínez.

853

(17) Morales del Valle, Luis

Albañil. Murió asesinado en la noche del día 27 al 28 de julio de 1936, en las Bases de Belinchón. Casado con Apolonia Morales



(* 19-II-1892). Hijos: Esteban (* 26-XII-1914), Josefa (* 18-V-1917), Milagros (* 27-II-1919), Luisa (* 16-X-1924), Aurea (* 16-VI-1926), Angustias (* 16-III-1930), Luis (* 6-VI-1933) y Pilar (* 10-III-1937).

Era un obrero modelo de honradez y laborioso, distinguiéndose por su actuación sentida y tenaz en favor de la Religión, de la Patria y de la Justicia. Al morir dió muestras nuevamente de su fe, gritando: «¡ Viva Cristo Rey !»

854

(18) **Ríos, Bernardo**

Hermano Agustino. Murió en el frente del Ebro, cerca de Corbera.

855

(19) **Rubio, Manuel**

Hermano Agustino. Murió en el frente, cuando trataba de pasar a las filas nacionales.

856

(20) **Sandín, Primitivo**

Nació el día 25 de enero de 1893. Padre Agustino. Murió asesinado el día 28 de julio de 1936, en el kilómetro 10 de la carretera de Madrid-Valencia.

Estuvo casi siempre dedicado a las actividades religiosas de las Casas-Residencias. Había escrito libros de piedad. Corrió la misma suerte que el P. Arribas y sus compañeros.

857

(21) **Serra, Enrique**

Nació el día 3 de diciembre de 1899. Padre Agustino. Murió asesinado a medianoche, entre el día 27 y 28 de julio de 1936, en las Eres de Belinchón.

Era un «verdadero artista y excelente músico». Ejerció su ministerio y actividad en los conventos de La Vid (Burgos), Valencia de Don Juan (León) y Uclés, donde dió la vida por Cristo. Cuando les ordenaron salir del auto de la muerte, el P. Serra, apenas salió, «gritó con voz segura: ¡ Viva Cristo Rey !» Sonó una descarga y el mártir cayó exánime.

858

(22) **Toledano Valenciano, Vicente**

Nació el día 28 de octubre de 1900. Sacerdote. Murió asesinado en la madrugada del día 28 de julio de 1936, en las Eres de Belinchón. Padres: Luciano Toledano Alonso (* 8-I-1879) y N. Valenciano †. Hermanos: Julia (* 18-V-1898 †), Abel (* 12-VII-1903), Carmen (* 18-X-1905), Bameña (* 8-V-1908), Guzmán (* 28-VII-1915), José (* 15-II-1917), María Olvido (* 28-X-1918), María Luz (* 15-V-1924), Luis (* 5-X-1925) y Herminio (* 18-III-1931).



Había sentido desde la niñez una gran vocación para el sacerdocio, que desempeñó después con la mayor dignidad. Durante sus estudios en el Seminario de Cuenca, se distinguió por su piedad y por su aprovechamiento en los estudios. Fué incansable en el trabajo y en el ejercicio del ministerio sacerdotal; amó a los pobres y a los humildes, remediando sus necesidades en la medida de su posibilidad. Fué preso en las primeras horas de la noche del 27 de julio de 1936, por una cuadrilla de pistoleros procedentes de Tarancón, que bajo pretexto de tomarle declaración, se lo llevaron, juntamente con otros, camino de Tarancón, pero antes de llegar allí, en las Eres de Belinchón, fueron todos asesinados, después de una terrible noche de amargura. Antes de morir, todos los que iban a ser sacrificados por la Religión y por la Patria, se confesaron y fueron absueltos y se encomendaron fervorosamente a Dios Nuestro Señor. La causa única de su muerte fué su carácter sacerdotal.

859

(23) **Torres Libro, Luis de**

Nació el día 23 de marzo de 1890. Abogado. Murió asesinado el día 28 de agosto de 1936, a las doce de la noche, en el término de Santa Cruz de la Zarza. Casado con Trinidad Rubio Canorea (* 2-XI-1913). Hijo, Juan (* 16-I-1935).



Buen católico y buen español, «cumplió siempre sus deberes religiosos», y demostró siempre con valentía su patriotismo, hasta en las ocasiones más difíciles. Fué perseguido con verdadera saña por los marxistas, los cuales, después de martirizarlo horriblemente, lo dejaron en el campo mal herido, durante varios días, impidiendo que nadie se le acercara para auxiliarle, hasta que murió, ofreciendo a Dios su vida por la salvación de España.